

Las capacidades generativas del formalismo de la teoría 'Semantic Syntax' y el orden subyacente de elementos¹

Víctor M. Longa

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

En este artículo se analiza el aparato expresivo de la teoría Semantic Syntax (descendiente directa de la Semántica Generativa) en relación a la satisfacción de las capacidades generativas de la gramática. Aunque la capacidad generativa débil de esta teoría parece ser correcta, el potente aparato expresivo provoca una capacidad generativa fuerte inadecuada, puesto que se permiten varias descripciones estructurales para un mismo fenómeno. Esta irrestricción se ejemplifica mediante el tratamiento del orden subyacente de elementos en inglés. Semantic Syntax asume para esta lengua, siguiendo una propuesta de McCawley, un orden profundo VSO en vez de SVO, basándose en que ese orden permite simplificar algunas transformaciones cíclicas. Sin embargo, en estas páginas se demuestra que esa simplificación no se produce, con lo cual tanto SVO como VSO se presentan como órdenes equivalentes entre los que no se puede escoger.

Palabras clave: estructuras semánticas, aparato expresivo, capacidades generativas, ciclo, orden profundo.

ABSTRACT

This paper is devoted to analysing the expressive apparatus of Semantic Syntax (a direct offspring of Generative Semantics) and its relationship with the satisfaction of the generative capacities of grammar. Although the weak generative capacity of this theory seems to be correct, the strong expressive apparatus motivates an inadequate strong generative capacity, since various structural descriptions are allowed for the same facts. This irrestriction is exemplified with the treatment of the deep order of

Data de aceptación: outubro de 1998.

¹ Este trabajo se ha beneficiado grandemente de los comentarios y sugerencias de Josep Maria Brucart a una versión previa. Quede contancia, pues, de mi más sincero agradecimiento hacia él.

elements in English. Semantic Syntax assumes for this language, following a proposal by McCawley, a deep order VSO instead of SVO, trying to justify it on the grounds of the simplification of certain cyclic transformations. Here it is shown that this simplification does not hold: both SVO and VSO are equivalent orderings, it not being possible to decide between them.

Key words: semantic structures, expressive apparatus, generative capacities, cycle, deep order

1. INTRODUCCIÓN

A finales de los años 60 y comienzos de los 70, dentro de la Gramática Generativa Transformacional (GGT) un grupo de significados lingüistas fundaron la corriente de la Semántica Generativa (SG), opuesta a la línea ortodoxa. Tras una enconada refriega, la SG sucumbió frente a su rival, Sintaxis Autónoma. Si bien puede ser cierto, como Pullum (1996) señala, que algunas ideas de la SG han sido retomadas recientemente, lo que no es tan usual hoy en día consiste en ser del todo fiel, tanto en la forma como en el fondo, a tal corriente. Esto es precisamente lo propuesto por la teoría “Semantic Syntax” (SeSyn) de Pieter Seuren, sistemáticamente presentada en Seuren (1996). De hecho, su formato, como veremos, es muy semejante al de una gramática generativa (SG o no) de aquellos tiempos: profusión de reglas y de operaciones particulares, elisiones, inserciones, etc.

La razón de Seuren para seguir fielmente las directrices de la SG se debe a que, a su juicio, esta corriente nunca dejó de tener vigencia; de este modo, coincide con Huck & Goldsmith (1996), para quienes el declive de la SG se debió a causas externas, sociológicas, pero no a la apreciación de que sus fundamentos básicos eran insostenibles (lo cual mantiene Newmeyer 1980 y 1996)². Además, para Seuren (1996:16) su teoría (basada en análisis específicos y en gran cantidad de mecanismos) es preferible debido al método que adopta, inductivo; así se puede leer lo siguiente (p. xiii):

Semantic Syntax (...) takes the view that the first thing to do is look at the facts of language with an uncluttered mind and formulate small and cautious hypotheses, supported by whatever factual knowledge, familiarity and experience is available. Only then does one stand a chance of finding out how the constructions in natural languages really work.

² De hecho, en Seuren (1996:15, n. 4) se tacha el tratamiento de Newmeyer de *partisan* (sin embargo, no se debe olvidar que el propio Newmeyer fue semantista generativo); cf. igualmente Harris (1993) como una visión a medio camino entre las dos anteriores. Por otro lado, la creencia señalada explica que Seuren nunca abandonara la SG, y siguiera trabajando en ella desde el comienzo de los 70 hasta la actualidad. De hecho, algunas cuestiones técnicas al margen, si se confronta la Introducción de su (1996) con su (1972:251-56), se podrá apreciar que los postulados teóricos de su modelo siguen siendo en esencia los mismos.

Como se podrá entender, Seuren contrapone su metodología a la de la GGT chomskyana, a la cual incluso acusa de usar estrategias metodológicamente aberrantes (1996:16). En esta página escribe que

the developments that have been taking place at MIT in this respect over the past twenty-five years have placed undue emphasis on formal unification of rules and principles at the expense of an adequate coverage of the facts. This raises serious questions as to the empirical and theoretical value of these developments. One would not be far off the mark if one maintained that virtually all the attempts at universalization and unification undertaken in Chomskyan circles since about 1970 have proved speculative and without empirical substance.

Así, ya que para Seuren la restricción y unificación de los mecanismos se ha logrado a costa de dar cuenta de los datos, este autor está afirmando que la capacidad generativa (cf. *infra* sobre esta noción) de las gramáticas ‘chomskyanas’ es inadecuada, mientras que SeSyn sí satisface ese requisito. No argumentaré aquí contra sus ideas sobre los formalismos del MIT, sino que intentaré mostrar que los méritos en ese sentido que atribuye a su modelo son dudosos: si bien la capacidad generativa débil parece ser correcta, su teoría muestra una capacidad generativa fuerte por exceso en relación al orden subyacente de elementos. Igualmente, mostraré que la causa de este exceso no es diferente en esencia de aquella por la cual las versiones generativas clásicas fueron abandonadas: el excesivo poder de los mecanismos gramaticales.

El trabajo se estructura como sigue: en el apartado 2 se ofrece una somerísima introducción a SeSyn, y en el siguiente se amplía el anterior en lo que respecta al funcionamiento de la maquinaria. Tras estos dos apartados preparatorios, el 4 muestra que SeSyn no puede obtener una capacidad generativa fuerte correcta con respecto a la relación entre la base y las reglas cíclicas, dejando en no buen lugar una asunción central en este marco al respecto del orden profundo de elementos. Por último se ofrecen las principales conclusiones.

2. BREVE INTRODUCCIÓN A SESYN

Tal como antes se indicó, esta teoría ha seguido y sigue los principales presupuestos de la SG, que defendía como uno de los asertos centrales la no diferenciación entre representaciones semánticas y estructuras sintácticas profundas; por esta razón, no era para ella necesario relacionar explícitamente mediante reglas (o mediante cualquier otro tipo de mecanismos) ambos tipos de representaciones, en realidad uno sólo. Esto es precisamente lo que se puede encontrar en el marco de Seuren: unas reglas de formación libres de contexto, y específicas de cada lengua con arreglo a su lexicón, generan el nivel de los Análisis

Semánticos, estructuras semánticas subyacentes expresadas por medio de un formalismo lógico basado en el cálculo de predicados (formalismo, eso sí, bastante más desarrollado que el de la SG en su día; cf. por ejemplo, McCawley 1970).

Cada Análisis Semántico se compone de las siguientes partes: (i) un sistema auxiliar, que contiene la especificación de los tiempos verbales y elementos que pueden ejercer relaciones de alcance, como operadores lógicos, negaciones o elementos adverbiales; (ii) el núcleo léxico, que contiene el predicado léxico principal (el cual, como en tiempos postulaba también la SG no sólo es V, sino también Adjetivo o FN, aunque en ese nivel todos se rotulan como V) junto a los argumentos que selecciona, y (iii) un sistema de complementación en el caso de que alguno de los argumentos seleccionados constituya una estructura oracional. La estructura jerárquica de los Análisis Semánticos (especificada ya en las reglas de formación) se conforma con respecto a tres niveles (los cuales no tienen que ver con los respectivos de la X-barra): en el superior, O'', se coloca la especificación del tiempo presente y pasado (V_{t1}), aunque tal nivel puede iterarse si existe algún otro elemento como operador, o negación. Esa proyección puede producir opcionalmente, dependiendo de las posibilidades varias en que se pueden desarrollar las reglas de formación, otro nivel O''M, en donde se sitúa la especificación de la futuricidad, bien mediante complejos modales (como en inglés), bien por medios morfológicos (sobre la justificación de este tratamiento para el futuro, cf. p. 84 y ss.). Se produzca este nivel o no, en el siguiente, O', se especifica la posibilidad de auxiliares, por medio del nudo V_{t2} ('have' o 'do', aunque éste último debe ser insertado en el postciclo). Hermano de este nudo es por fin el nivel S⁰, en donde se sitúa el núcleo léxico del Análisis Semántico y sus argumentos. En este nivel, siguiendo el marco de McCawley (1970), se postula el orden subyacente de las diferentes lenguas, acogido a una doble posibilidad: bien VSO, bien SOV (cf. *infra*).

Posteriormente, el nivel de los Análisis Semánticos es modificado por las transformaciones cíclicas, obteniéndose estructuras menos profundas [*shallow structures*], sobre las que actúan unos procesos de transición [*corollaries*], que efectúan operaciones tales como la inserción de complementantes o partículas, delimitación del área de Aux, o reasignación de etiquetado categorial (cuando el predicado será diferente de V en la estructura superficial). Por último, mediante la actuación de las transformaciones postcíclicas, se genera el nivel de las estructuras superficiales. Las reglas aplicadas (no muy diferentes a las usadas hace 20 ó 25 años) son posibilitadas por la existencia de cinco operaciones elementales efectuadas sobre nudos: separación de nudo, borrado, atadura, copia y cambio de categoría de nudo [*node dettachmet, node erasure, node attachment, node copying, node category change*]³.

³ En el capítulo 2 (pp. 45-90) se tratan por extenso tales operaciones, así como las reglas y corolarios que resultan de las mismas. Remito directamente a esas páginas a los lectores interesados, por resultar inviable efectuar en el presente trabajo una exposición más detallada.

3. LA MAQUINARIA DEL FORMALISMO, LA CAPACIDAD GENERATIVA DÉBIL Y ALGUNAS CUESTIONES RELACIONADAS

Seuren (1996:16) afirma que la maquinaria gramatical de SeSyn satisface tres características fundamentales: cubre los datos, es simple y es general. Con respecto a la primera, Seuren (1996:xi) señala que su sistema es capaz de producir las estructuras superficiales de las lenguas estudiadas (inglés, francés, holandés, alemán, y más brevemente el turco) con gran precisión formal. De esta manera, está atribuyendo a SeSyn una capacidad generativa débil adecuada. Tal noción alude a la capacidad de una gramática para generar un conjunto de secuencias (Chomsky 1965:60). Así, una gramática poseerá esta característica de manera adecuada si genera todas las secuencias gramaticales de una lengua y sólo ellas. Por ello, siguiendo a Otero (1970:156), constituyendo una gramática en situación ideal una función tal que su abarque lo constituye exactamente L (entendiendo por L el conjunto completo de las secuencias gramaticales que pertenecen a L), esa gramática dispondrá de una capacidad débil adecuada de generación si es capaz de generar exactamente el conjunto que pertenece a L (desechando las secuencias no insertas o no posibles en L).

Si se revisan con algo de atención los análisis de las diferentes lenguas usadas en Seuren (1996) (cf. *infra* para un ejemplo; mayor explicitud al respecto es imposible aquí), efectivamente parece que SeSyn dispone de esta característica de manera adecuada, ya que puede generar el conjunto de secuencias de tales lenguas. Sin embargo, donde a mi juicio Seuren se equivoca, haciendo una correlación inexacta, consiste en vincular la satisfacción de esa capacidad generativa débil con el uso de un aparato expresivo tan fuerte (en número de mecanismos), de manera que señala que si se reduce éste, se resiente aquélla. De hecho, Seuren (1996:xi) aduce como ejemplo de que SeSyn satisface tal característica el que las reglas que propone para el inglés y el holandés han sido implementadas con éxito. Sin embargo, e igualmente desde la perspectiva de la generación débil, Stabler (1992) demuestra la posibilidad de implementar con éxito una gramática basada en la teoría de las barreras de Chomsky (1986), la cual dispone de un aparato expresivo mucho menor, mucho más general y por ello menos específico. De ahí se puede deducir, por ejemplo, la equivalencia errónea establecida entre capacidad generativa y poder expresivo.

Señalaré otro ejemplo más concreto al respecto: Seuren (1996:13-4) se refiere a la X-barra, de la que afirma que contribuyó a arreglar la situación de sobregeneración de los períodos tempranos de la GGT. Sin embargo, eso no quita para que señale que su éxito empírico ha sido poco convincente, y que “the extent of its real success may well be attributable to the proliferation of structural positions it allows for.” Puesto que según este autor la X-barra no es capaz de aunar todas las estructuras lingüísticas, ni siquiera de dar cuenta de ellas, por no ser viable para Seuren este objetivo unificador (lo cual equivale, desde la perspectiva manejada, a que tiene una capacidad débil insuficiente, aunque afirma eso sin ofrecer ni un solo ejemplo de esa supuesta incapacidad), tal módulo no puede predecir nada

sobre la organización de la mente (cf. frente a esta idea, sin embargo, trabajos como Bickerton 1990 o Pinker 1994, donde de modo claro se muestra esa posibilidad). Tomemos las reglas de formación de SeSyn y la visión de la X-barra sobre la estructura sintagmática como teorías alternativas referidas al producto de la generación. Lo cierto es que la segunda es perfectamente capaz de generar lo que efectúan las primeras, pero además, de un modo mucho más unificado y sencillo, ofreciendo un esquematismo común, por lo cual ambos modelos ni siquiera pueden ser tomados como variantes notacionales, ya que aunque la capacidad generativa es equivalente, no lo es el aparato expresivo. Esta postura de Seuren recuerda la consideración de Levin (1976) sobre otro aspecto: la elección entre teorías con orden extrínseco de reglas y orden no extrínseco. Este autor señala (p. 120) que, dado cualquier sistema de reglas ordenadas extrínsecamente que sea descriptivamente adecuado, es posible producir un sistema alternativo no ordenado también adecuado descriptivamente para esos datos. Por tanto, según él existe una estricta equivalencia entre órdenes, lo que le lleva a señalar que el orden no dispone de demasiada relevancia, siendo ambos tipos de teorías simples variantes notacionales. Sin embargo, independientemente de las diferentes motivaciones de Seuren y Levin, ambos sólo consideran el poder generativo, pero no los efectos del aparato expresivo asociado, que es precisamente el que produce el decantamiento hacia las versiones más simples. Un ejemplo sobre el orden de las transformaciones consiste en la contraposición entre los marcos de Burt (1971), autora que ordena extrínsecamente todas las reglas mediante condiciones sobre pares, y Borkin et al. (1972), en donde se reduce mucho el aparato expresivo, al desechar este tipo de orden. Aunque la capacidad débil es la misma, el aparato expresivo presenta muchas diferencias entre ambos marcos. De ahí el error de Levin (y de Seuren), sobre todo teniendo en cuenta que Seuren admite en diversas ocasiones que el objetivo de su teoría no es quedarse en meros análisis de cada lengua particular, sino hacer una teoría universal, mediante principios generales (1996:16,45, etc.). Al tener este objetivo (equivalente de la adecuación explicativa), las diferencias en el poder del aparato expresivo se muestran muy relevantes.

En realidad, la proliferación de posiciones estructurales a la que alude Seuren en el caso de la X-barra no existe, puesto que tales posiciones estructurales son muy contadas. Lo que cambia en cada caso son las categorías funcionales según las lenguas, pero independientemente de las diferencias de tales categorías, todas se acogen al esquematismo común. De este modo, la GGT puede dar cuenta de las similitudes estructurales entre lenguas, remitiendo la variación al componente léxico-funcional (Borer 1984), mientras que el marco de Seuren no puede, ya que no se separa lo léxico de lo estructural. Desde este punto de vista, la X-barra se presenta como un modelo superior no necesariamente en capacidad generativa, sino en poder expresivo, al utilizar una maquinaria mucho más reducida y unificada. De ahí el desacierto que en mi opinión tiene Seuren, al vincular tan estrechamente la capacidad generativa con un poder expresivo que según él no puede ser reducido.

Lo señalado conduce directamente a las otras dos características apuntadas por Seuren para SeSyn: simplicidad y generalidad. En este sentido, voy a ofrecer un ejemplo de una

generación que efectúa Seuren, y de la maquinaria usada para ello, con el objeto de que sea el propio lector quien juzgue ambas características; para la generación de una secuencia inglesa tan sencilla como *the cat ate the mouse* (cf. pp. 106 y ss.) son necesarias las siguientes operaciones: a partir de la elección apropiada de elementos tomados del lexicón, las reglas de formación necesarias para el inicio del proceso generativo son, de entre el elenco propuesto (cf. p. 92)⁴:

- (1) e $S'' \rightarrow V_{11} + S'^M / S^{\circ MAUX} / S'$
 (2) c $S' \rightarrow V_{12} + S^{\circ PROGR} / S^{\circ ADV3} / S^{\circ PASS} / S^{\circ DEX} / S^{\circ}$
 (3) g $S^{\circ} \rightarrow V_{LEX} + \langle \text{lex.arg.frame} \rangle$ or: $V_{NP} + NP$

La aplicación de estas tres reglas conforman una estructura de Análisis Semántico como la ofrecida, con orden básico VSO, el cual asume para el inglés, también aquí siguiendo a McCawley (1970):

$$S'' [V_{11} \text{ PAST} \langle \text{SR, L} \rangle S' [V_{12} \emptyset \langle \text{L} \rangle S^{\circ} [V_{\text{verb}} \text{ eat } NP \text{ the cat } NP \text{ the mouse}]]]^{5}$$

Una vez obtenido este nivel de estructura, sobre él actúa una serie de transformaciones cíclicas, algunas inducidas directamente desde el léxico y otras estructuralmente. De entre el conjunto de nueve transformaciones cuyo dominio de actuación es el ciclo (cf. pp. 94-5), las aplicadas en este ejemplo son:

(i) el elemento V_{verb} del ciclo S° reclama la bajada [*lowering*] del nudo V_{12} perteneciente al ciclo S' ; como ya he señalado, tal posición es destinada a auxiliares. Aunque en este caso no haya ninguno, el nudo se ve inducido a bajar. Para ello, son necesarias dos operaciones: por un lado, separación [*detachment*] de $V [\emptyset]$ del dominio S' y por otro, adopción a la izquierda de ese elemento por parte del V léxico (siguiendo en esta colocación a las versiones clásicas de la GGT, que necesitaba posteriormente reordenar los morfemas). Nótese que al producirse este descenso, la proyección S° desaparece. El resultado es:

$$S'' [V_{11} \text{ PAST} \langle \text{SR, L} \rangle S' [V [V \emptyset V \text{ eat}] NP \text{ the cat } NP \text{ the mouse}]]$$

(ii) Cuando el proceso alcanza el ciclo más alto, S'' , es necesario aplicar una regla de ascenso del sujeto, inducida por la especificación PAST de V_{11} . Dado el orden subyacente

⁴ Téngase en cuenta que el elenco propuesto para el inglés no es exhaustivo, sino que se limita a las piezas léxicas consideradas por Seuren. En cada regla de formación, las barras especifican diferentes posibilidades de expansión. Las iniciales usadas se deben entender como sigue: MAUX: Middle auxiliary; PROGR: Progressive; PASS: Passive; DEX: Dative external. Por último, $S^{\circ ADV3}$ es uno de los cuatro tipos de proyecciones cuyo núcleo es un adverbio (etiquetado aún en el nivel de Análisis Semántico como $V_{Adv_{0/1/2/3}}$), del mismo modo en que se reconocen seis diferentes tipos de elementos preposicionales (p. 93).

⁵ Las iniciales SR y L aluden a dos reglas cíclicas: Subject Raising y Lowering. La mayor parte de las transformaciones cíclicas está indicada en el propio lexicón (cf. pp. 93-4).

especificado, esta regla toma la primera FN situada a la derecha de V léxico y la sitúa a la derecha de V_{t1} . Con este ascenso, comienza lo que Seuren denomina rutina de tiempo [*tense routine*], la cual es la responsable del cambio desde un orden subyacente VSO al superficial SVO. La derivación ofrece este resultado:

S'' [V_{t1} PAST \leftarrow NP the cat S [V [V \emptyset V eat] NP the cat NP the mouse]]

(iii) La tercera y última regla cíclica aplicada, en este caso otro descenso, igualmente inducido por PAST (V_{t1}), provoca el final del paso al orden superficial SVO, al causar que descienda el elemento $V_{[PAST]}$, siendo adoptado a la izquierda por el conjunto V, y redefiniendo al tiempo la categoría del elemento descendido por la de Afijo [Aff]. El resultado de esta regla consiste en la estructura menos profunda [*shallow structure*]

S [NP the cat S [V Aff $_{[PAST]}$ V [V \emptyset V eat] NP the mouse]]

Tras la actuación del ciclo, y antes de la aplicación de las reglas del postciclo, funciona un corolario como el de formación del área de Aux [*Aux-area formation*], necesario para algunas de tales reglas, relacionadas con los ajustes necesarios para el tratamiento de los tiempos (y, si fuera el caso, también modales) vinculados a V. Tal área (activa en inglés pero no en turco) se forma mediante el segmento Aff $_{[PAST]}$ V [\emptyset], no entrando en ella el elemento V *eat* por ser léxico. Tras tal formación, ya se puede comenzar a aplicar la maquinaria postcíclica; la primera regla necesitada (que se corresponde con la numerada en quinto lugar en la lista ordenada extrínsecamente que se ofrece en la p. 96) es:

(i) Apoyo de 'do' [*Do-support*]: esta regla presenta dos posibilidades de aplicación: si V [\emptyset] no va seguido directamente por un nudo V tal que contenga un V léxico, se inserta *do* en [\emptyset]; si por el contrario sigue un nudo V léxico, el elemento que posibilita la inserción se elide, lo que motiva que Aff $_{[PAST]}$ se constituya en hermano del V léxico al haberse borrado tal elemento. Esta operación provoca la necesidad de redefinir el área de Aux, formada ahora por [Aff $_{[PAST]}$ V eat], esto es, coincidente con el complejo V entero:

S [NP the cat S [V [Aff $_{[PAST]}$ V eat]] NP the mouse]]

lo cual produce la secuencia superficial *the cat ate the mouse*.

El ejemplo aducido permite hacer ver que la maquinaria no es, tal como asume Seuren, simple, sino muy recargada. Si se intentara generar alguna secuencia más compleja, habría que utilizar una arquitectura aún mayor, y más reglas de las que en este caso han actuado, de entre un elenco para el inglés formado por 9 transformaciones cíclicas, 4 corolarios (algunos de los cuales disponen en su interior de diferentes opciones) y al menos 7 reglas aplicadas en el postciclo (también con opciones internas en buena parte de ellas). No olvidemos además que la mayor parte de las reglas (tanto ejemplificadas como no) presuponen más de una

operación (como puede ser separación de un nudo y posterior atadura en otro sitio mediante una adopción). Por tanto, a pesar de que Seuren defiende que las reglas cíclicas son esencialmente las mismas para las cinco lenguas estudiadas (incluso el turco se comporta de manera muy semejante con respecto a las otras cuatro lenguas), existe una apreciable diferencia en las transformaciones postcíclicas, al igual que en el orden de aplicación y en parámetros o valores particulares de reglas. Frente a todo este mecanismo generador, la secuencia mencionada sería generada por una gramática del estilo GB con muchos menos mecanismos, mucho más generales (y lo mismo se diría de una secuencia más compleja), lo cual confirma de manera menos especulativa que ya apuntada antes, que en primer lugar el modelo GB dispone de capacidad débil, y en segundo, que a partir de esto ambas teorías no se pueden considerar como meras variantes notacionales, a pesar de la coincidencia en capacidad débil, ya que ésta se obtiene con un poder expresivo muy diferente.

Finalmente, la ausencia de la simplicidad, conduce al refutamiento de la tercera característica, la generalidad. Seuren (1996:16) señala que la búsqueda de principios generales es el objetivo teórico más importante, pero sólo alcanzable por medio de la consideración atenta de las lenguas. Por supuesto esto último es cierto, pero siempre y cuando se constituya en punto de partida, y no de llegada. Lo que pretendo señalar consiste en que la búsqueda de principios generales mediante la maquinaria usada se revela sin duda como un objetivo problemático de satisfacer. De hecho, en la GGT se llegó a la conclusión ya hace bastantes años de que la búsqueda de formulaciones generales, adecuadas al objetivo prioritario de la adecuación explicativa, era inviable con un sistema basado en reglas particulares y en análisis de construcciones específicas, ambas características decisivamente presentes en Seuren. De este modo, sólo se podría acceder a la adecuación descriptiva, pero no al nivel superior, el explicativo (que es precisamente el reclamado por Seuren, independientemente de que se asuman correlaciones mentales o se quede la óptica en lo meramente gramatical). Ciertamente es que su marco formal está bien especificado, como antes expuse, y esto significa que está mejor definido que el poco conocido en su día de la GGT temprana, como señala Bach (1971:2-3), que se mostraba irrestricto. Por poner un ejemplo, aunque en una secuencia corta como la aducida son necesarias varias elisiones e inserciones, tales operaciones están formalmente predefinidas, con lo cual las propiedades de estas operaciones no hacen a la derivación inviable en términos de recuperación de elementos (de modo contrario a lo que mostraron Peters & Ritchie (1973) para las versiones generativas clásicas)⁶. Sin embargo, la aplicación rigurosa y formalmente acotada no soluciona el problema de que aun así se conforman demasiadas posibilidades teniendo en cuenta las diferentes lenguas, y los diferentes elementos que pueden por ejemplo ser elididos o insertados en cada una de ellas.

⁶ Es de destacar a este respecto el que Seuren (1996:13) acepte los resultados de Peters & Ritchie (1973), cuando sin embargo en su (1970) atacó a Peters & Ritchie (1969) (trabajo mucho más argumentado posteriormente en Peters 1970), señalando que, en referencia a la hipótesis de la base universal, la teoría GGT no era tan irrestricta como ambos autores pensaban.

En resumen, es clara la profusión de mecanismos que se usan en SeSyn, los cuales aunque aseguran una capacidad generativa débil correcta, lo hacen a costa de un aparato expresivo muy fuerte que bloquea la obtención de resultados en el nivel superior, el explicativo. De ahí que de las tres características que Seuren atribuye a su modelo, sólo la primera se produce, pero el modo en que se plantea impide acceder a las otras dos.

4. LA CAPACIDAD GENERATIVA FUERTE Y EL ORDEN PROFUNDO DE ELEMENTOS

Si el apartado anterior se centró en la versión débil de la capacidad generativa, concluyendo que ésta era en esencia correcta, aunque gracias a la utilización de una gran cantidad de mecanismos muy específicos, el presente apartado incide en el correlato fuerte de la capacidad generativa, para intentar demostrar que ésta es incorrecta por exceso en relación al orden profundo de elementos. De modo paralelo a la definición ofrecida antes de la capacidad débil, mediante la fuerte, una gramática ofrece un conjunto de descripciones estructurales de las secuencias generadas. Así, una gramática *G* gozará de esta propiedad en su medida adecuada si constituye una función cuyo abarque es exactamente la generación de todas las descripciones estructurales correctas para todas las secuencias gramaticales, de modo que se empareje cada secuencia con una única definición de su estructura. En el caso de que se generen dos descripciones de una secuencia, pero se pueda seleccionar una, esa gramática *G* dispondrá de una capacidad fuerte correcta; en caso contrario, de imposibilidad de optar por una de las descripciones, la capacidad fuerte será inadecuada.

Seuren (1996) toma como punto de partida con respecto al orden subyacente de elementos (aceptándola sin mayor argumentación) la postura defendida en McCawley (1970), que postula que todas las lenguas presentan sólo dos órdenes profundos: VSO y SOV (excluyendo, pues, el orden SVO). Para el inglés, McCawley asume el orden VSO, lo cual le lleva en determinados casos (como en la pasivización) a obtener el orden superficial SVO mediante una regla (postcíclica) de inversión V-FN que trata de justificar desde presupuestos independientes. Pero, como se comprobará, en un trabajo quizás no muy conocido, Hudson (1972) demostró que la postura de McCawley era inadecuada, puesto que en realidad no se podía seleccionar VSO sobre otros órdenes en discordia, frente a lo que éste planteaba. Ya que Seuren adopta la postura señalada (y teniendo en cuenta el poder del aparato expresivo), se intentará mostrar igualmente que la misma conclusión rige para SeSyn. Pero antes de ello, paso a referir el tratamiento de McCawley sobre el orden.

McCawley (1970) asume que en las representaciones semánticas la primera posición está destinada a los predicados (que, como antes señalé, no sólo están conformados por V). Sin embargo, no llega a su juicio con postular ese orden profundo únicamente desde una óptica de conformación de la representación semántica: puesto que la SG pretende negar la

existencia de niveles subyacentes sintácticos y semánticos diferentes, McCawley (1970:291) pretende mostrar que el orden VSO es susceptible de ser defendido también en el conjunto de transformaciones cíclicas, con lo cual existiría una justificación independiente para el orden de la representación semántica (negando, pues, la existencia de niveles diferentes de estructura semántica y sintáctica). El razonamiento que ofrece consiste en que la maquinaria cíclica se puede simplificar asumiendo un orden VSO; a este respecto, señala (p. 292) que, de las 15 transformaciones cíclicas que reconoce para el inglés, aunque en 10 de ellas no se producen diferencias se apliquen sobre un orden profundo SVO o VSO, sin embargo, de manera interesante para sus propósitos

For the remaining five transformations, the underlying constituent order makes a significant difference in the complexity of the conditions under which the transformation applies, or in its effect. In each case, the version of the transformation that assumes predicate-first order is significantly simpler in the sense of either involving fewer elementary operations or applying under conditions which can be stated without the use of the more exotic notational devices that have figured out in transformational rules.

Las cinco reglas a las que se refiere son: pasivización, inserción de 'there', transporte de negación, ascenso de predicado y ascenso de sujeto. Ejemplificaré sus postulados mediante dos de ellas (las más emblemáticas), pasivización y ascenso de sujeto. Con respecto a la primera, McCawley (1970:292-3) señala que para obtener una estructura pasiva a partir de un orden subyacente SVO son necesarias dos operaciones en esa transformación: movimiento del objeto profundo hacia la izquierda de V, y descenso del sujeto profundo a la derecha de V, de manera que las posiciones de las dos FFNN implicadas se intercambian. Frente a estas dos operaciones, sólo una será necesitada si se parte de un orden VSO: el sujeto profundo va a parar a la derecha del objeto profundo, situándose en posición final:

[_V kiss _S Max _O Sheila] → [(be) kiss Sheila (by) Max]

Así, la regla causa que el objeto profundo (*Sheila*) pase a estar en posición de sujeto superficial. Posteriormente, una regla de inversión V-FN provocará que V y sujeto superficial intercambien sus posiciones, de cuya operación resulta el orden superficial SVO. McCawley justifica esta inversión de manera independiente: cuando se aplica, como en este ejemplo, coloca a V en segunda posición, y cuando no, provoca estructuras interrogativas (con lo cual no necesita una inversión FN-V para ellas). Así, la segunda operación necesaria para la pasividad es eliminada de la propia aplicación de la regla, sobre la base de que su actuación es común a otro fenómeno.

La misma simplificación es igualmente obtenida en relación con la regla de ascenso a sujeto si se considera un orden subyacente VSO; a partir de él, es posible tratar de manera

unificada el ascenso del sujeto a sujeto y el ascenso de sujeto a objeto. La primera regla provoca el ascenso de un sujeto profundo con verbos, por ejemplo, de elevación:

seems [John loves Mary] → John seems to love Mary

mientras que la segunda coloca en posición de objeto a un sujeto incrustado, como en

Helen believes [her cat is silly] → Helen believes her cat [to be silly]

Según McCawley, con un orden SVO la formulación de ambas reglas es diferente⁷, pero si se parte de VSO, el proceso en ambas reglas es básicamente el mismo: ambos ascensos mueven la FN sujeto de la secuencia incrustada y la colocan en primera posición de la secuencia:

ascenso de sujeto a sujeto: V [V S O] → V [S V O]

ascenso de sujeto a objeto: V S [V S O] → V S [S V O]

Tal es, en suma, el razonamiento de McCawley para optar por VSO sobre SVO, el cual parece coincidir con el orden de las representaciones semánticas profundas propuestas. Sin embargo, veremos, siguiendo a Hudson (1972), que tal elección se mostraba vacía de contenido, no pudiendo aducirse, por tanto, como justificación independiente del orden profundo postulado.

Uno de los defectos principales de los primeros modelos generativos consistía en su excesivo poder, motivado por el aparato expresivo tan fuerte usado. Las reglas, como señalé, eran mecanismos particulares, no ya de lenguas, sino también de construcciones específicas a ellas, lo cual significaba que en bastantes ocasiones un mismo fenómeno en diferentes lenguas no podía ser tratado de manera unificada. Tal subordinación a lo particular se asumía como una necesidad encaminada a satisfacer el requisito de adecuación descriptiva (equivalente a la noción de capacidad generativa fuerte, pero insertada en la óptica de la competencia, y no por tanto únicamente técnica como aquella), aunque imposibilitaba logros desde el punto de vista explicativo (cf. Kimball 1973:xvi al respecto). Sin embargo, el poder del aparato expresivo encerraba una paradoja: tal cantidad de mecanismos utilizados, necesarios para producir descripciones exhaustivas del conocimiento implícito del hablante-oyente ideal (de su competencia), en realidad se volvían en ocasiones en contra de ese objetivo, posibilitando que fuera posible proponer diferentes descripciones estructurales entre

⁷ Nótese que la estructura profunda de la primera secuencia sería con un orden SVO [[John loves Mary] seems], con el elemento verbal 'seems' tras el sujeto 'John loves Mary', mientras que la de la segunda es muy semejante a la de su correspondiente superficial, como se muestra en el ejemplo: [Helen believes [her cat is silly]].

las cuales no existía elección posible. Un ejemplo paradigmático en este sentido es Peters (1970), trabajo en donde se demuestra que la hipótesis de la base universal estaba carente de contenido: tal trabajo analiza dos propuestas contrarias sobre el orden subyacente de elementos en alemán (Bach 1962 y Ross 1970), y concluye que no existe base para decidir entre ninguna de ambas descripciones estructurales (lo cual apunta a un exceso de capacidad generativa fuerte del modelo).

Esto es relevante en torno al tema tratado, puesto que, de manera similar, en Hudson (1972) se mostró que la postura de McCawley para el inglés (al igual que la de Bach (1970) para el amhárico, que también postulaba un orden profundo VSO) estaba carente de contenido, ya que no sólo era posible el orden VSO, sino además otros dos órdenes se mostraban como equivalentes, no pudiendo optar por ninguno.

Ejemplificaré los argumentos de Hudson con las dos reglas antes mencionadas: pasiva y ascenso de sujeto. En relación a la primera, y frente a la simplificación que para McCawley permite el orden VSO, mediante el cual sólo es necesaria una operación en la regla, Hudson (1972:57) señala que los mismos efectos simplificadores pueden ser obtenidos partiendo de SOV, puesto que únicamente habría que postular una operación, por la cual el sujeto profundo pasa a la posición de objeto superficial:

O [_S power _O men _V has corrupted] → O [men power have (been) corrupted]

Al igual que con respecto al orden VSO, también en este caso la posterior inversión FN-V gozaría de justificación independiente, en la línea de McCawley, precisamente la imagen de espejo de la ofrecida por éste (aplicada para formar secuencias interrogativas); mediante ella, V pasaría de la tercera posición a la segunda en este caso:

Who Ed is investigating now? → Who is Ed investigating now?

En relación a la regla de ascenso de sujeto, también partiendo de un orden SOV es posible unificar el ascenso del sujeto a la posición de sujeto y a la de objeto, porque en ambos casos, el sujeto profundo, situado en primera posición de la secuencia incrustada, asciende al dominio superior, colocándose en la posición inmediatamente situada a la izquierda (cf. pp. 56-7). Sin embargo, Hudson (1972:58) va más allá, señalando que incluso el tercer orden en disputa, SVO, es posible con los mismos efectos de simplicidad aducidos por McCawley para preferir VSO. Con respecto a la pasivización, a partir de una estructura subyacente SVO como

power has corrupted men

la aplicación de la regla provoca que el objeto profundo (*men*) pase a la posición de sujeto, obteniéndose

men (by) power has (been) corrupted

logrando el orden superficial de nuevo recurriendo a la regla de inversión, justificada otra vez de manera independiente, tal como McCawley señalaba, mediante la permuta de V desde la posición tercera a la segunda.

También en los procesos de ascenso del sujeto es posible la unificación de las dos reglas (a la posición de sujeto y a la de objeto) desde un orden SVO (cf. p. 59): en el ascenso de sujeto a sujeto, el sujeto incrustado sube a la izquierda inmediata, al igual que en el ascenso a objeto; la diferencia radica en que en este último caso la regla postcíclica de inversión de V, que pasa a V desde la tercera posición a la segunda, no se aplica, mientras que sí actúa en el ascenso a sujeto; ejemplificando con ésta, a partir del orden subyacente tenemos

[John loves Mary] seems → John [to love Mary] seems

Sobre la secuencia resultante se efectúa la inversión que produce:

John seems to love Mary

De este modo, tal como señala Hudson (1972:59),

if we allow the linear order to be established by a late rule, any English transformation that would otherwise require this as a second operation can be simplified. But if this is done, depending on what form this late rule takes, these transformations will as readily accept SOV, SVO or VSO ordered input structures.⁸

[nota: VML]

En conclusión, los resultados del análisis de Hudson sobre la propuesta de McCawley relativa al orden en inglés son idénticos a los apuntados por Peters (1970) al respecto del alemán: el poder expresivo tan fuerte de la maquinaria gramatical es capaz de ofrecer varias descripciones alternativas para unos mismos hechos, lo cual no sería preocupante siempre y cuando se pudiera evaluar una de ellas más altamente que el resto, pero este no es el caso. Así, la postura de McCawley está vacía de contenido incluso en el sentido nimio que propone: su propuesta no se plantea desde la perspectiva de condiciones de economía global (reducción en el número de transformaciones cíclicas), pues tal número sigue siendo el mismo.

Por estas razones, difícilmente se puede aceptar que Seuren (1996:24) escriba que “McCawley showed that the machinery of the cyclic T-rules is considerably simplified and

⁸ La razón última de la argumentación de Hudson (1972) consistía en defender el input (estructura profunda) como un conjunto de elementos sin orden específico (estructuras profundas no lineales). Para ello, proponía reglas ‘post-transformacionales’, que darían cuenta de las relaciones de orden. Cf. en esta línea Peterson (1977), donde se proponen unos filtros (‘phrase structure order constraints’) sobre las estructuras superficiales como los que permiten derivar el orden entre elementos.

streamlined under this hypothesis [orden VSO; VML]". Puesto que Seuren acepta (sin justificarla) la postura de McCawley, mostraré que similares conclusiones concernientes a la vacuidad de la base pueden ser achacadas a SeSyn, ejemplificando con el inglés.

Seuren propone para esta lengua (al igual que para el resto de las estudiadas, dejando de lado detalles concretos)⁹ transformaciones que actúan en el dominio del ciclo, por este orden: descenso, ascenso de sujeto, ascenso de predicado, borrado de sujeto, inserción de *it*, incorporación de objeto, inserción de cópula, participio pasado y participio presente. En primer lugar, analizaré, desde el punto de vista de las repercusiones sobre el orden, las reglas cíclicas que persisten en el marco de Seuren de entre el conjunto de cinco que según McCawley (1970) son simplificadas a partir del orden VSO, para posteriormente pasar a tratar las repercusiones del orden sobre el resto de transformaciones cíclicas usadas en SeSyn. Recordemos que para el autor americano el orden VSO permitía simplificar las reglas de ascenso de predicado y de sujeto, transporte de negación, inserción de *there* y pasivización.

Comenzando por la última, Seuren no genera las estructuras pasivas por medio de una transformación (que a la fuerza debería ser cíclica), sino que las trata directamente en la base, como estructuras inducidas por el léxico (mediante una regla de formación marcada con el rasgo _{PASS})⁹. De hecho, el único rastro que hay de la regla de pasivización es su octava transformación cíclica (participio pasado), que motiva que el elemento Afijo debe ser especificado como [en] si la citada regla de formación induce una estructura pasiva. Sin embargo, esta regla no presenta ningún tipo de repercusiones para el orden global, sino sólo para la reordenación posterior (orden específico entre dos elementos inmediatamente adyacentes), la cual Seuren indica claramente que debe ser efectuada en el post-ciclo, mediante la regla de *Affix-handling*. Con ella, de una secuencia lineal afijo-V se pasa al orden V-afijo (como ya señalé, mecanismo similar a las transformaciones afijales clásicas). Por otro lado, tampoco son consideradas las reglas de transporte de negación ni de ascenso de predicado, excepto la primera (ascenso de negación) de manera marginal (p. 114, n. 4), donde señala que esa regla debe ser definida como precíclica, no entrando, pues, en la categoría tratada (por otro lado, a su juicio el inglés difícilmente posee la segunda regla; cf. p. 65)¹⁰. Además, tampoco la inserción de *there* es tenida en cuenta en toda la obra. Así, del conjunto

⁹ Su caracterización de la pasivización presenta el problema de que en varias ocasiones (p. 131, 231) señala que la pasividad pertenece a la Gramática Universal (GU), pero se conforma de manera diferente en cada lengua en la que se produce (pudiendo no aparecer en otras). Tal caracterización de la GU siembra de dudas esta noción, aunque no se asuman correlaciones psicológicas para la misma. Así, desde una perspectiva tan particular manejada (análisis particular de construcciones particulares de lenguas particulares) es difícil sostener una GU con garantías. Sin embargo, debe destacarse que otros fenómenos que, aparentemente con mayor razón, debieran ser inducidos léxicamente, como el caso de los complementantes, son tratados no obstante por medio de un corolario (intermedio entre el ciclo y el postciclo) que tiene por objeto insertarlos.

¹⁰ Lo cual concuerda con una crítica de Hudson (1972:55) a McCawley cuando el primero achaca al segundo que no definió adecuadamente ambas reglas, porque en primer lugar, no existe gran evidencia a favor de ellas, y en segundo, los que la defendían nunca se preocuparon mucho por caracterizarla formalmente.

de cinco regas cíclicas que justificaban el orden profundo VSO en el marco de McCawley, sólo una se mantiene en el marco de SeSyn: ascenso de sujeto. Del mismo modo que este autor, Seuren señala que el orden VSO permite la unificación de ascenso de sujeto a sujeto y a objeto, aduciendo un ejemplo (p. 64) como el siguiente (en cada caso, ofrezco el estadio anterior a la actuación de la regla):

ascenso de sujeto a sujeto: O'' [V adj O' [_v leave NP Tom NP Paris]]
 ascenso de sujeto a objeto: O'' [V cause NP Tom S^o [_v leave NP Jim NP Paris]]

Tras la actuación de la regla de ascenso, y partiendo del orden profundo VSO, en ambos casos FN se desplaza de manera unificada: en el primer caso, 'Tom' se mueve desde su posición a la derecha del V incrustado al dominio más alto en jerarquía, hasta situarse a la derecha de V adj, mientras que en el segundo caso, el sujeto profundo 'Jim' va a parar a la posición de objeto matriz de la estructura causativa, tras la FN 'Tom'.

Si se adopta el orden SOV, la unificación de ambas reglas no parece posible, ya que el movimiento sitúa al sujeto en posiciones diferentes, y además posteriormente habría que efectuar una inversión del V léxico en cada caso para situarlo en su posición superficial (la cual no se podría justificar independientemente, por ejemplo, desde el tratamiento que se efectúa de las estructuras interrogativas, diferente al necesitado para ello). Pongamos, por tanto, que la opción de Seuren es superior, por permitir la unificación y por no requerir ningún tipo de posterior inversión. Sin embargo, el orden VSO no es más altamente valorado con respecto al tercero en disputa: SVO, que ofrezco antes de los dos movimientos:

[V adj O' [NP Tom V leave NP Paris]]
 [NP Tom V cause O^o [NP Jim V leave NP Paris]]

Existe igualdad en cuanto a los dos movimientos a partir de este orden, ya que el sujeto, situado en cada caso en la primera posición, asciende a la última posición de la secuencia matriz (en igual línea a lo apuntado por Hudson al respecto de McCawley), y por otro, la estructura resultante ya responde al orden de la estructura superficial, sin necesidad de efectuar inversiones como las necesitadas en SOV. Nótese que en ambas estructuras con orden SVO, tras la primera regla cíclica (descenso), que baja el nudo V₁₂ (no reflejado en la estructura) hasta adjuntarlo a V léxico se producen ambos ascensos de manera uniforme, con lo que no habrá cambios apreciables en la rutina de tiempo¹¹.

¹¹ No es posible prescindir de la rutina de tiempo (mediante la que se pasa de VSO al orden superficial SVO en SeSyn), aun partiendo de la posibilidad SVO debido a que este modelo especifica un sistema auxiliar por encima del marco léxico que actúa de colchón, obligando a efectuar esa rutina. Esto parece elevar un problema para el análisis a partir de SVO: el ascenso del sujeto a sujeto coloca al elemento incrustado en la primera estructura tras Vadj, y no delante de él (no respetando en apariencia, por tanto, el orden SVO). Sin embargo,

Pasemos ahora al resto de reglas cíclicas (tras exponer su cometido) para comprobar qué repercusiones tiene la adopción de un orden determinado sobre su formulación: las diferentes reglas de descenso (cf. apartado 3 para su ejemplificación) no parecen presentar cambios se adopte una formulación u otra, puesto que la adopción de un orden u otro no conlleva la eliminación del sistema auxiliar, lo cual implica que en cada caso se produce el movimiento de la misma manera uniforme, debiendo atravesar el/los dominio/s relevante/s (teniendo en cuenta, como en la nota 11, que los elementos V del sistema auxiliar no son verdaderos V léxicos). Esto es, con cualquier posibilidad se deben efectuar dos operaciones: separación del nudo que se desciende, y atadura mediante su adopción por el nudo receptor. La segunda y tercera reglas, ascenso de sujeto y de predicado, ya han sido tratadas previamente. La cuarta, borrado de sujeto, ofrece dos posibilidades de actuación: la elisión se puede producir a instancias de un elemento superior (sujeto o complemento indirecto), lo cual provoca el borrado vertical (equivalente a la regla clásica de Equi) o bien se puede dar un borrado horizontal, consistente en que la operación se efectúa entre dos hermanos estructurales (usualmente con predicados preposicionales) pudiendo ser sólo el sujeto el controlador. Sin embargo, en ambas variantes el borrado se produce en el momento del ciclo que se requiera, y sobre todo, la elisión del nudo (y del constituyente asociado) no afecta a los demás elementos, ni a su orden, atendiendo únicamente a la identidad referencial con otro elemento. Como sucedía con la primera regla, descenso, tampoco las dos operaciones necesitadas para el borrado (en este caso borrado de un nudo FN [x] y elisión del constituyente que ocupaba el nudo) sufren alteraciones en cualquier orden. Por su parte, la quinta regla cíclica, inserción de *it*, equivale a la clásica de extraposición; mediante ella, se inserta un elemento expletivo, vacío de contenido, en posición de sujeto. Seuren señala que esta operación transformacional está motivada por la de ascenso de sujeto, pero ésta solo puede afectar en inglés a un sujeto FN, y no a uno oracional. De este modo, la inserción de *it* es inducida estructuralmente y afecta al dominio léxico del ciclo, donde la secuencia en posición de sujeto pasa a la de objeto, debiendo entonces introducirse el elemento expletivo. Si se parte de un orden SOV se necesitaría una operación más, ya que en la primera se debe cambiar el sujeto oracional a la

esta colocación del sujeto antes del elemento auxiliar no se vincula con el orden básico léxico, puesto que en ese nivel superior aparecen los elementos más abstractos de las secuencias, como vimos en el ejemplo del apartado 3, elementos que suelen tener especificada una regla de descenso para unirse a V o a alguna zona del área de Aux (lo cual también se sigue para la segunda estructura, donde el sistema auxiliar ya ha sufrido el descenso). En la primera secuencia ejemplificada, el sistema auxiliar contiene un V que será reetiquetado como adjetivo (tratamiento que ofrece para este tipo de adverbios) en un corolario, por lo que no es un verdadero V léxico, permitiendo en esa secuencia dos opciones: (i) en caso de que Vadj tenga especificada una regla de descenso, ese elemento baja mediante una regla postcíclica de colocación de adverbio, quedando el sujeto en primera posición; (ii) si por el contrario no hay tal especificación para ese elemento, tras su reetiquetado, Vadj permanecerá en posición inicial en la estructura superficial, de modo que ese elemento adverbial modificará al conjunto global de la secuencia (en cuyo caso debe ir separado por una pausa). De ahí que se consigan los mismos efectos en ambos casos.

posición de objeto, y en la segunda, producir la inversión entre las posiciones de verbo y objeto. Por ello, VSO se muestra preferible con respecto a SOV, aunque no con respecto a SVO, como antes sucedía en relación al ascenso de sujeto. De hecho, mediante este último orden se consiguen iguales efectos de simplicidad que los obtenidos gracias a VSO, porque no sería necesario efectuar la inversión: el sujeto oracional va a parar a la posición de objeto, insertándose *it* para que se pueda aplicar el ascenso de sujeto (recordemos que la rutina de tiempo es igualmente necesaria con SVO; cf. nota 11). La siguiente regla, incorporación de objeto, se produce en los complejos verbales en los que V adopta a la derecha un objeto (como en “*take care of*” y similares). Por tanto, se parta del orden que se parta, no se consigue ni mayor simplificación, ni mayor recargamiento; en las tres posibilidades se necesitarían dos operaciones: separación y atadura de nudo respectivamente. La siguiente regla, séptima de la lista, inserción de cópula, tampoco presenta repercusiones en cuanto al orden que se postule, ya que lo que efectúa tal regla es simplemente añadir a la estructura el elemento *be* en aquellos casos en los que el predicado, rotulado como V, será reetiquetado en el corolario correspondiente como Adjetivo o Preposición (por otro lado, la inserción de *do* es tratada como perteneciente al postciclo). A la octava regla, participio pasado, he aludido antes: se aplica inducida desde el léxico, en tanto que en éste aparece la indicación de pasividad, y no presenta repercusiones en cuanto al orden. Por último, la novena regla, participio presente, similar en su mecanismo a la anterior, trata otro fenómeno morfológico vinculado con un V léxico, añadiendo en este caso el elemento Aff [ing], y tampoco los diferentes órdenes repercuten sobre su maquinaria. El marco de Seuren podría permitir igualmente que la separación y la atadura necesarias pudieran realizarse sobre estructuras que no contaran necesariamente con un V en posición primera (de hecho, en Seuren (1996) se ofrecen numerosos ejemplos donde ambas operaciones afectan a elementos situados en posición intermedia).

Así pues, y tras lo señalado, la aceptación del orden VSO para el inglés en el marco de SeSyn supone similares dificultades a las que Hudson señaló para la formulación primitiva de McCawley: en el caso de Seuren, la maquinaria cíclica no presenta diferencias significativas en dos de los tres órdenes posibles. Recordemos que en la SG, y también en Seuren, se desea(ba) tener justificación independiente para el orden profundo (lo cual demostraría la no separación entre estructuras sintácticas y semánticas), y tal justificación se pretende aducir desde el terreno del ciclo, mostrando que SVO permite simplificar las reglas. Como hemos comprobado, es cierto que el orden SOV es algo menos económico, puesto que en dos de las nueve reglas sería necesario postular una operación suplementaria de inversión FN-V difícil de justificar de manera independiente (como ya señalé, no serían asimilables al tratamiento ofrecido de la interrogativización). Sin embargo, en SeSyn SVO se muestra como equivalente a VSO desde los presupuestos de simplicidad internos a cada operación. Seuren, pues, no demuestra que sea factible reducir el número global de reglas (lo cual sería mucho más apetitoso) apelando a un orden determinado, pero ni siquiera tampoco el que se puedan

simplificar algunas reglas determinadas. Esto está motivado al menos por estas dos razones: el poder de la maquinaria gramatical, y la postulación de un sistema auxiliar situado por encima del núcleo y sus argumentos, que amortigua los posibles efectos derivados de un orden profundo determinado¹². Así, existen dos posibles descripciones estructurales entre las que no se puede decidir.

En realidad, lo que podría reducir la maquinaria del ciclo (y del resto) serían mecanismos mucho más globales y menos específicos, como por ejemplo, algún tipo de preservación estructural del estilo de Emonds (1970) y (1976) (la cual operaba precisamente en relación a buena parte de las reglas cíclicas), pero insertada en un marco más amplio, o igualmente el abandono de operaciones en buena medida irrestrictas, como movimientos cíclicos de subida y de bajada; en suma, mecanismos no específicos de reglas particulares.

Por tanto, aunque no pretendo concluir en general que no sea posible tratar de ningún modo y en ningún marco al inglés como lengua VSO, tal asunción se revela como problemática cuando se pretende defender en un marco con operaciones muy locales que remiten a un aparato expresivo muy potente. Nótese la diferencia de este enfoque con otro mucho más restringido, como el de Kayne (1994), el cual es capaz de ofrecer justificación para un único orden subyacente (en Lorenzo 1996 se efectúa una buena exposición de las razones que conducen a tal restricción).

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se han analizado las capacidades generativas (débil y fuerte) del modelo Semantic Syntax, formulado por extenso en Seuren (1996). Aunque la capacidad generativa débil parece revelarse correcta, no lo es el correlacionar su satisfacción con la utilización de un aparato expresivo muy potente. En el terreno de la capacidad generativa fuerte, se ha argüido contra la aceptación por parte de Seuren de la propuesta de McCawley (1970) del orden profundo VSO para el inglés, aduciendo para ello que permite simplificar algunas operaciones cíclicas. Sin embargo, en Hudson (1972) se demostró que McCawley no lograba simplificar esas reglas con respecto a otras posibilidades, con lo cual existían diferentes bases posibles de modo que no se podía escoger una sobre el resto. Esto revela una capacidad generativa fuerte inadecuada. Por su parte, la aceptación del marco del autor americano, y sobre todo, el hecho de seguir con formulaciones muy particulares y dotadas de gran poder expresivo, hace que SeSyn presente el mismo problema, puesto que mediante unos pocos ejemplos he mostrado que los órdenes VSO y SVO son equivalentes en cuanto a sus efectos sobre el ciclo, mientras que SOV necesita dos operaciones suplementarias en dos de las nueve

¹² Aunque quizás influya más lo primero que lo segundo, puesto que McCawley no utiliza ningún sistema auxiliar, pero no se libra de los efectos de una base con diferentes posibilidades.

reglas del ciclo. Por tanto, Seuren sólo demuestra (indirectamente) la operatividad del ciclo, pero no la vinculación de éste a un orden subyacente determinado que justifique de forma independiente tal orden, y por tanto, que justifique la no separación entre lo sintáctico y lo semántico.

En último extremo, buena parte de ese exceso en generación fuerte (con dos bases posibles equivalentes) se debe a la adopción de ciertas versiones tempranas de la GGT, y por ello, del defecto principal de tales versiones: la excesiva potencia de los mecanismos, que motiva el poder del modelo como para formular bases diferentes. SeSyn no se libra de la paradoja de la adecuación descriptiva, cuyos mecanismos, tan exhaustivos, se revuelven contra los objetivos para los cuales fueron diseñados, y por supuesto, hacen inviable la obtención del nivel explicativo, que presupone la plena satisfacción del anterior. Seuren (1996:45) escribe que “The universality of grammar starts at ground level”, afirmación con la que ciertamente hay que coincidir; sin embargo, a la luz de lo dicho, también hay que tener presente el nivel “underground”.

BIBLIOGRAFÍA

- Bach, E. (1962), “The Order of Elements in a Transformational Grammar of German”, *Language*, 38/3, 263-269.
- Bach, E. (1970), “Is Amharic an SOV Language?”, *Journal of Ethiopian Studies*, 8/1, 9-20.
- Bach, E. (1971), “Syntax since Aspects” en R.L. O’Brien (ed.), *22nd Annual Round Table, Monograph Series on Language and Linguistics*, Washington, Georgetown University Monograph 24, 1-17.
- Bickerton, D. (1990), *Language and Species*, Chicago, Chicago University Press.
- Borer, H. (1984), *Parametric Syntax*, Dordrecht, Foris.
- Borkin, A. et al. (1972), *Where the rules fail: A Student's guide. An Unauthorized Appendix to M.K. Burt's From Deep to Surface Structure*, mimeo, I.U.L.C.
- Burt, M.K. (1971), *From Deep to Surface Structure: An Introduction to Transformational Syntax*, New York, Harper & Row.
- Chomsky, N. (1965), *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge, MA, MIT Press.
- Chomsky, N. (1986), *Barriers*, Cambridge, MA, MIT Press.
- Emonds, J.E. (1970), *Root and Structure-Preserving Transformations*, Tesis Doctoral, MIT.
- Emonds, J.E. (1976), *A Transformational Approach to English Syntax*, New York, Academic Press.
- Harris, R. (1993), *The linguistic wars*, Oxford, Oxford University Press.

- Huck, G.J. & J.A. Goldsmith (1996), *Ideology and Linguistic Theory: Noam Chomsky and the Deep Structures Debates*, London & New York, Routledge.
- Hudson, G. (1972), "Is Deep Structure Linear?", en G. Bedell (ed.), *Explorations in Syntactic Theory, UCLA Papers in Syntax*, 2, 51-77.
- Kayne, R.S. (1994), *The Antisymmetry of Syntax*, Cambridge, MA, MIT Press.
- Kimball, J.P. (1973), *The Formal Theory of Grammar*, New Jersey, Prentice-Hall, Englewood Cliffs.
- Levin, A. (1976), "Why Argue About Rule Ordering?", *Linguistic Analysis*, 2/2, 115-124.
- Lorenzo, G. (1996), "Por qué sólo existe una base universal", *Verba*, 23, 377-388.
- McCawley, J.D. (1970), "English as a VSO Language", *Language*, 46, 286-299.
- Newmeyer, F.J. (1980), *Linguistic Theory in America - The First Quarter-Century of Transformational Grammar*, New York, Academic Press.
- Newmeyer, F.J. (1996), *Generative Linguistics. A Historical Perspective*, London & New York, Routledge.
- Otero, C.P. (1970), *Introducción a la lingüística transformacional*, Méjico, Siglo XXI.
- Peters, S. (1970), "Why There Are Many 'Universal Bases'", *Papers in Linguistics*, 2/1, 27-43.
- Peters, S. & R.W. Ritchie (1969), "A note on the universal base hypothesis", *Journal of Linguistics*, 5/1, 150-152.
- Peters, S. & R.W. Ritchie (1973), "On the Generative Power of Transformational Grammars", *Information Sciences*, 6, 49-83.
- Peterson, T.H. (1977), "On constraining grammars through proper generalization: a revision of the generative-transformational theory of syntax", *Theoretical Linguistics* 4/1-2, 75-127.
- Pinker, S. (1994), *The Language Instinct. How the Mind Creates Language*, New York, William Morrow.
- Pullum, G.K. (1996), "Nostalgic views from Building 20. Review Article of K. Hale & S. Keyser (eds.), *The view from Building 20: essays in honor of Sylvain Bromberger*, Cambridge, MA, MIT Press", *Journal of Linguistics*, 33/1, 137-147.
- Ross, J.R. (1970), "Gapping and the Order of Constituents", en M. Bierwisch & K. Heidolph (eds.), *Progress in Linguistics*, The Hague, Mouton, 249-259.
- Seuren, P.A.M. (1970), "A note on descriptive adequacy", *Journal of Linguistics*, 6/2, 263-266.
- Seuren, P.A.M. (1972), "Autonomous versus Semantic Syntax", *Foundations of Language*, 8, 237-265.
- Seuren, P.A.M. (1996), *Semantic Syntax*, Oxford, Blackwell.

Stabler, E.P. Jr. (1992), *The Logical Approach to Syntax. Foundations, Specifications, and Implementations of Theories of Government and Binding*, Cambridge, MA, Bradford & MIT Press.